

*lismo militante* la única energía vital liberada por la guerra. Hay otro grupo de liberales que creyó en el señor Wilson como una *persona y una idea*. Este grupo aceptó las tácticas de Wilson por *su fe en el hombre*. Estuvieron dispuestos a admitir flaquezas de la consistente teoría, como concesiones necesarias a fuerzas sólo conocidas del señor Wilson. En este grupo han ocurrido cismas importantes como resultado de su labor en París. Algunos de ellos ven en sus *diversas concesiones y debilidades la clara explicación de sus pasadas inconstancias*. Para otros de ellos, Wilson ha estado jugando con las aspiraciones de la gente decente de su época. *Él nunca se ha comprometido vitalmente a realizar los altos ideales liberales en la nación y en la familia de naciones*. En general ellos repudiarán, pues, su obra completa. Se asociarían a aquellos elementos estado-unidenses que quisieran separar a la Nación de su posición mundial, evitar que el poderío yanqui llegue a ser el instrumento de la reacción europea, y empujar dentro de la tradición democrática a la Nación misma.

Hay todavía un tercer grupo. Vituperándolo por su debilidad aquí y allá, por sus muchos errores de táctica y estrategia, estos mantienen todavía fe en el hombre y esperanza en su obra. Este grupo es pequeño y no se manifiesta por falta de órganos estables de publicidad. Pero *por el momento está apoyado por un gran contingente de antiguos opositores al Sr. Wilson, satisfechos precisamente con las cosas que han disgustado a la mayoría de los liberales*.

ARTURO LIVINGSTON

Nueva York, junio, 1919.